

“Ordeño” de lotes enfermos con la PC: ¿vale la pena?

Por: Mauricio Mosquera Montoya,
Investigador Titular
Líder de Economía Agrícola de Cenipalma

El avance de la Pudrición del cogollo, PC, ha conllevado la pérdida de gran cantidad de palmas, a lo largo y ancho del territorio colombiano. A pesar de que el “ABC” de la patología vegetal indica que si una planta está enferma, el agricultor debe intervenir inmediatamente; en el cultivo de la palma en Colombia se ha asumido que la enfermedad se va a comportar, como hasta ahora lo ha hecho en los Llanos Orientales, en donde las palmas aparentemente se recuperan.

El mismo error se ha cometido dos veces en Tumaco y Puerto Wilches. Allí, se han tomado acciones con la esperanza de que la enfermedad se comporte como en los Llanos Orientales pero desafortunadamente la evidencia ha comprobado lo equívoco de esta suposición. Como consecuencia, se perdieron 70.000 hectáreas de palma, lo cual no solo es nefasto para los productores de palma, sino también para el tejido social que se establece alrededor de la palmicultura. En adelante, para proteger su inversión y asegurar la sostenibilidad de su negocio, es recomendable que usted parta del hecho de que su cultivo está localizado en condiciones en las que la infección causada por la PC no cede.

El “ordeño” consiste en cosechar el fruto que producen los lotes infestados y desahuciados por la PC para tratar de generar algún flujo de caja, sin realizar ningún tipo de labor agronómica diferente a la cosecha. Una manera de determinar el momento en el cual la enfermedad es incontrolable, es cuando el costo de controlarla supera el beneficio de hacerlo. A eso nos referimos con tener un lote desahuciado por la PC. Normalmente, se llega a esta situación cuando la PC no se trata oportunamente y no se aplica otro de los principios básicos de la patología vegetal, es decir, retirar tejidos enfermos del campo.

Dado que en los dos primeros años, después del primer caso, la enfermedad puede ser controlada (incidencia acumulada menor al 10 %), definimos que el “ordeño” empieza a partir del tercer año de tener la enfermedad

en el campo y de no haber tomado acciones efectivas para controlarla. Lamentablemente, el “ordeño” se generalizó. Cabe anotar que “ordeñar” lotes enfermos perjudica a quien toma la decisión de hacerlo y a sus vecinos. Ello obedece a que la presión de inóculo de la PC llega a niveles que disparan su incidencia, lo que abre la puerta a explosiones epidémicas. Paralelamente, la mayor presión de inóculo incrementa el costo de control de la PC en lotes vecinos, ya sean propios o de otros palmicultores. Es decir, la decisión de “ordeñar” afecta a terceros que no la tomaron.

El análisis del costo-beneficio del “ordeño” indica que no es rentable cuando se tienen en cuenta todos los factores asociados y no solamente el flujo de ingreso del fruto cosechado. El análisis se basa en cifras de avance de la enfermedad y de costos de producción que corresponden a la zona de avance de la PC, localizada en inmediaciones del municipio de Sabana de Torres, Santander. Para el análisis se tomó un precio de \$ 317.000 por tonelada de fruto y se asume que se trata de plantaciones mayores a 7 años, es decir, que se trata de palma adulta.

Los resultados indican que en caso de que el productor no haya tomado las acciones para controlar la PC, o si las acciones tomadas no fueron efectivas para detenerla, los casos nuevos de la PC incrementan a un ritmo



Foto: Toro, F. (2009) Monterrey, colección fotográfica Fedepalma

muy acelerado. En consecuencia, la incidencia acumulada después de encontrar el primer caso va aumentando con el tiempo, y al quinto año, después del primer caso de PC, la mitad del lote ya está enfermo (Línea de la Figura 1). Paralelamente, la producción de fruto va disminuyendo, y con ella la ganancia del palmicultor (Barra negra de la Figura 1) y desde luego es menor que la ganancia que se esperaba sin la PC (Barra clara de la Figura 1). Note que al quinto año de tener la PC en el campo, de no haber tratado efectivamente la enfermedad cuando era tratable (antes de tener una incidencia acumulada del 10 %) y de haber tomado la decisión de “ordeñar”, el productor ya ha perdido 5 millones de pesos¹, con respecto a lo que hubiese ganado si la PC no hubiese llegado a sus predios (Figura 1).

Considere además, que entre más tiempo pase entre el momento en el que se detecta la PC y el momento de tratarla, el número de palmas infectadas es mayor, y por ende, es mayor el costo de tratarlas. El control de la PC tiene un componente de costo que no cambia con el número de palmas enfermas, que es el de monitoreo. Pero el componente de manejo curativo varía con el número de palmas enfermas (remover tejidos enfermos de la palma y aplicaciones preventivas). La Figura 2 relaciona el porcentaje de incidencia acumulada al inicio del tratamiento propuesto por Cenipalma, con el costo de controlar la PC. Con una incidencia del 1 % el costo de tratar la PC es de 132.000 pesos por hectárea, mientras que con una incidencia del 10 % el costo asciende a \$ 500.000/ha (Figura 2).

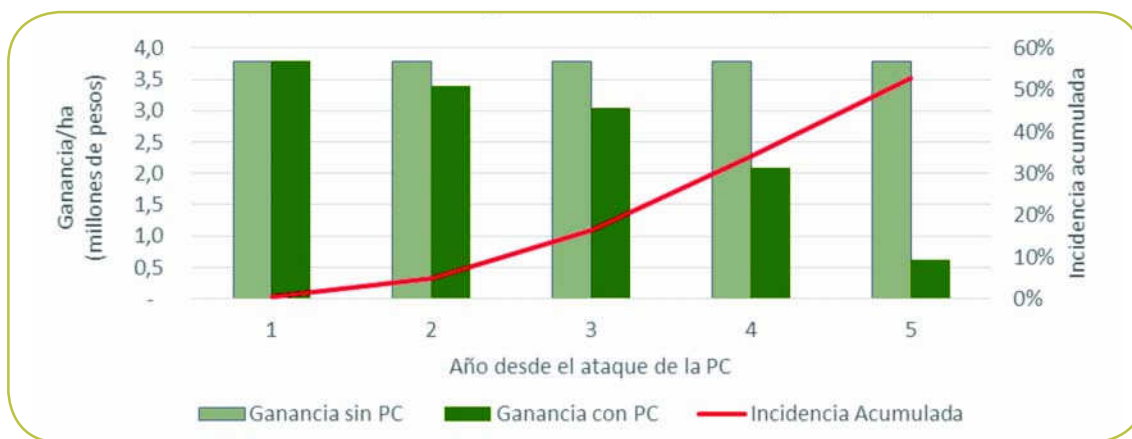


Figura 1. Impacto de la PC en la ganancia del productor (palma adulta)



Figura 2. Costo inicial de manejo de la PC según la incidencia inicial

¹ Esos cinco millones de pesos de pérdida corresponden a la diferencia entre la barra clara y la barra negra de la Figura 1. Se trabaja con pesos reales, es decir, se tiene en cuenta inflación y tiempo.



Fotos: Ortega, N. (2009) Monterrey, colección fotográfica Fedepalma

Las cuentas del “ordeño”

Hasta el tercer año de la presencia de la PC sin control en el campo, no es posible hablar de “ordeño” porque aún está a tiempo de actuar contra la PC. La ganancia obtenida por el fruto “ordeñado” es de 5.3 millones de pesos². De otra parte, ya hay una pérdida de 5 millones de pesos por el fruto que no produjo por causa de la PC. La ganancia neta de ordeñar las palmas es de 0.3 millones de pesos por hectárea (\$ 300.000/ha), si solo considera el ingreso por el fruto y se olvida del impacto sobre la dispersión de la enfermedad.

Cuando entra en la ecuación el incremento en los costos de manejo de la PC en los lotes vecinos, el escenario del “ordeño” deja de ser viable desde el punto de vista económico. En el escenario más optimista, por ejemplo si la presión de inóculo que usted transmite a lotes vecinos (suyos o de otros productores), hace que la incidencia de la PC con la que se comienza a manejar el problema sea del 5 %, usted debe invertir en manejar la PC en esos lotes 305.000 pesos por hectárea. Con ello, la práctica del “ordeño” equivaldría a no ganar nada. En un escenario más complejo, como el de iniciar a tratar el problema con una incidencia del 10 % en los lotes vecinos, la práctica del “ordeño” le implica una pérdida por hectárea de \$ 200.000.

Lo anterior permite concluir que NO vale la pena “ordeñar” lotes moribundos de la PC. A pesar de que el flujo de ingresos es una motivación importante en épocas

de crisis, este no debe primar sobre sus propios intereses. Incluya en sus cálculos lo que se está dejando de ganar por la presencia de la PC y el sobrecosto de tratar PC en lotes vecinos, no se limite a considerar el flujo de ingreso que le dan esos lotes enfermos. Al hacer estas cuentas, usted mismo llegará a la conclusión de que definitivamente el “ordeño” es muy mal negocio y procederá a eliminar los focos de palmas infectadas. Para no hablar de la contribución al desarrollo de epidemias que amenazan a la palmicultura como sector y a todas las familias que de ella dependen.

Es importante que usted tenga en cuenta que tiene la oportunidad de implementar el tratamiento que propone Cenipalma a niveles rentables, durante el primer y el segundo año. Sin embargo, el manejo debe ser oportuno y al pie de la letra. De otra manera no funciona. El manejo de la PC propuesto por Cenipalma, además de la faceta curativa, propende por un buen manejo agro-nómico de su plantación. Este es necesario por dos razones: garantizar palmas fuertes y sanas que tengan mayor capacidad de resistir el embate de la PC; y evitar que en su plantación estén presentes los factores que favorecen la presencia del patógeno que causa la PC como por ejemplo, suelos mal drenados.

Finalmente, muchas personas inescrupulosas tratan de sacar provecho del desespero de los palmicultores que tienen cultivos enfermos con la PC y les ofrecen tratamientos más económicos y supuestamente efectivos, pero que no tienen suficiente evidencia científica para afirmar que en realidad lo son. A la fecha, la única alternativa de manejo comprobada y validada contra la PC, es la que ofrece Cenipalma, su centro de investigación en palma de aceite.

2 Se trabaja con pesos reales, es decir se tiene en cuenta inflación y tiempo.